

## AFUERA DE MI VENTANA

---

*Luego les dijo: Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.*

(Lucas 12:15)

---

**G**. W. Target escribió un cuento en 1973 llamado "La ventana". Ilustra poderosamente la elección que todos tenemos entre vivir para nosotros mismos o vivir para los demás:

Debido a sus enfermedades, dos hombres fueron confinados a una habitación de hospital. Un hombre tenía que acostarse boca arriba en todo momento; el otro tenía que sentarse durante una hora todos los días debido a la acumulación de líquido en sus pulmones. Su cama estaba junto a la única ventana de la habitación.

Cada día, durante una hora, este hombre le describía a su compañero lo que veía por la ventana. El hombre acostado empezó a ansiar cada día la llegada de esa hora. Su compañero de cuarto le contó acerca del hermoso lago que había afuera – los pescadores, sus actividades, y los resultados de sus esfuerzos. Otro día describió la ciudad que se lograba ver en el horizonte y la vida ajetreada de las personas que vivían allí. Otros días le contó de las montañas cubiertas de nieve que veía a lo lejos. Y así pasaron los meses y las estaciones del año.

Eventualmente, el hombre confinado a estar acostado comenzó a resentir a su compañero que podía sentarse a la ventana. Estaba avergonzado de sus pensamientos, pero realmente no le parecía justo que su compañero tuviera el privilegio de ver todo eso por la ventana mientras que él no. Con el tiempo, este resentimiento se convirtió en ira y luego en amargura.

Una noche lo despertó la tos de su compañero, que necesitaba desesperadamente limpiar sus pulmones. Él lo vio estirarse para alcanzar el botón para llamar a la enfermera. Hubiera sido fácil para él presionar su propio botón para ayudarlo, pero no lo hizo. Decidió no ofrecer ayuda, y en unos momentos la tos cesó. La tos fue reemplazada con una obvia dificultad para respirar, y finalmente. . . silencio.

Unas horas después, la enfermera descubrió que el paciente junto a la ventana había fallecido durante la noche. Retiraron su cuerpo de la habitación y el otro hombre aprovechó para decir en voz baja: "Ya que ahora estoy solo en esta habitación, ¿podrían mover mi cama para que pueda mirar por la ventana?" La enfermera le dijo que si.

Después de que movieron su cama y estuviera solo en la habitación, él juntó todas sus fuerzas para levantarse y apoyarse sobre la ventana con sus codos. Por fin vería todas las maravillas que le esperaban fuera de su ventana. Fue entonces cuando descubrió que fuera de la ventana no había nada excepto una pared de ladrillos.

*la felicidad no se encuentra en nuestras posesiones, sino en nuestra perspectiva.*

El contentamiento es a veces algo difícil para el creyente. "¿Por qué esa otra persona tiene un mejor trabajo... una casa más bonita ... una familia más unida ...?" ¿Por qué a la otra persona siempre le dan el asiento junto a la ventana? ¿La vida no parece justa!

Romanos 12:15 dice "Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.", lo que significa que el contentamiento no es solo estar contento con lo que Dios le ha dado, ya sea grande o pequeño, sino alegrarse con los demás por lo que Dios les ha permitido tener.

Según las palabras de Cristo, la felicidad no se encuentra en nuestras posesiones. . . sino en nuestra perspectiva.

*Este devocional pertenece a Stephen Davey. Todos los derechos Reservados.*